

Villa del Cerro, identidad y fractura.

Una experiencia de cartografía.

Manuel Esmoris.

¿Para qué sirve una cartografía cultural?

Para dar cuenta territorialmente de la situación cultural de una zona, región o país. Constituye un relevamiento de lo cultural, desde la perspectiva de territorio. Es la base, o el insumo principal de cualquier plan cultural de corte territorial.

Lo que a continuación se brinda es un ensayo sobre un barrio de Montevideo: Villa del Cerro. Fue realizada a comienzos del año 2002, con lo cual su vigencia caducó. Sin embargo, la forma de relevar y de narrar constituye, hasta el momento, la única experiencia uruguaya en cartografía cultural, de ahí que se opte por publicarla.

Contar con una cartografía de todos los barrios de Montevideo y de cada una de las ciudades y pueblos del interior, constituiría uno de los insumos básicos para la realización de una política cultural con orientación estratégica fundamentada.

Villa del Cerro (o El Casco del Cerro, o Villa Cosmópolis).

La “Villa del Cerro” es uno de los sesenta y cuatro barrios que posee Montevideo y se encuentra ubicado hacia el oeste de la ciudad, a unos quince kilómetros del centro y cuenta en la actualidad con unos 35.000 habitantes distribuidos en veintinueve manzanas, a lo que en términos de superficie debe sumarse el espacio verde, del cono superior del cerro.

“La Villa del Cerro” se contextualiza en una ciudad de 1.400.000 habitantes, cuya superficie total es de 522 kilómetros cuadrados, de los cuales se

encuentran urbanizados 210. Los límites del barrio son: al sur la rambla Suiza; al este la rambla Egipto; al oeste Camino Cibils y al norte la calle Carlos María Ramírez. Los elementos de identidad que lo caracterizan son variados y gozan de una contundente y precisa definición.

La zona comenzó a poblarse a comienzos siglo XIX, por los años treinta. En esa época, cuando todo era tierra, un proyecto impulsado desde el gobierno, denominó a la zona “Villa Cosmópolis”, término que permanece vivo en la tradición (por ejemplo, es la denominación contemporánea de publicaciones, negocios, etcétera), pero que no se utiliza para referirse al barrio. Lo de “Cosmópolis” se debió a que se pensaba traer “emigración africana”, para poblarla, es decir esclavos, cuestión que no prosperó (en Uruguay la esclavitud fue abolida durante las luchas de independencia de España a principios del siglo XIX). De todas maneras se generó una cosmópolis, porque se establecieron emigrantes de orígenes nacionales diversos tales como: griegos, lituanos, españoles, italianos, armenios y otros, se afincó entre las últimas décadas del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX.

“La Villa” -forma abreviada y afectuosa de referirse a la “Villa del Cerro”- se encuentra en la falda en un accidente geográfico que es la elevación de cien y pocos metros integrada a la bahía, que da lugar al puerto de la ciudad. Esta elevación desde la época de la colonia (año 1789) se convirtió en el símbolo gráfico de Montevideo, permaneciendo desde entonces como el motivo del escudo de la ciudad, con algunas modificaciones que obedecieron a la constitución del Uruguay como país independiente y el consiguiente distanciamiento de España y de toda otra nación. Asimismo, el escudo del Uruguay, contiene cuatro imágenes centrales, siendo el cerro de Montevideo una de ellas, simbolizando la fuerza. Esta asignación de significado se debe a que en los comienzos de siglo XIX se construyó una fortaleza militar (año 1811), que en su interior contuvo a una anterior implantación, el primer faro (año 1802) para la orientación de la navegación que tuvo el Río de la Plata. Fortaleza y faro aún se mantienen, estando afectados como elementos del patrimonio nacional.

El arroyo Pantanoso delimita claramente el ingreso más directo y de mayor circulación de entrada y salida desde y hacia el barrio ya que este se encuentra geográficamente como “a la cola oeste” del Montevideo urbanizado. Es el único barrio de la ciudad que cuenta con esta característica y así lo señala contemporáneamente Marta, la responsable y una de las dueñas del popular quincenario local “El Eco”, a lo que precisa que la circulación de vía rápida denominada “accesos” refuerzan aún más el límite. De igual manera, sindicalistas de la zona, que a fines de la década del cincuenta lideraron una prolongada huelga, denominaron al límite que produce el arroyo Pantanoso “Paralelo 38”, conformando estas dos palabras una imbricada riqueza semántica compuesta por las siguientes referencias: en el Paralelo 38 de la latitud Sur se ubica el accidente geográfico Cerro de Montevideo; en la latitud Norte el Paralelo 38 es el límite de las dos Coreas, tema internacional muy sonado contemporáneamente a la referida huelga. De esta forma, el “Paralelo 38” representa el límite entre un Montevideo de clases medias y el Montevideo del Cerro, claramente obrero, al cual en algunas oportunidades los piquetes armados por sindicalistas impidieron el acceso, a través del bloqueo del puente sobre el arroyo Pantanoso.

Esta tradición obrera organizada, se forjó a raíz de la instalación de la industria de la carne. En la segunda mitad del siglo XIX fueron los saladeros que producían charque y (complementado por la fabricación de velas), los que llegaron a emplear a cerca de tres mil personas en el mil novecientos. Diez años después comienzan a funcionar los frigoríficos (Swift, Nacional y Artigas) que lo hicieron hasta finales de los años setenta del siglo pasado, algunos cambiando de nombre y propiedad durante dicho período. La importancia de ellos en la vida del barrio se manifiesta en indicadores tales como el haber generado empleo para seis mil personas, cuando Montevideo tenía una población total de seis cientos mil habitantes.

Lo alejado del centro y las notas geográficas como el arroyo Pantanoso que marca el límite de ingreso al barrio, así como la elevación, símbolo de toda la ciudad, se conjugaron con los elementos, como una población emigrante y

obrera, con organizaciones muy fuertes. Los emigrantes se establecieron y siguieron recreando costumbres originarias a través de la formación de instituciones, muchas de las cuales aún persisten y constituyen centros de cultura. De igual modo, pese a que ya no hay más frigoríficos en la zona, siguen habiendo organizaciones que tienen su origen en la vida obrera y sindical, con actividades y locales, mantenidos por pasivos y ex trabajadores de dicha industria, como es el caso de La Federación de la Carne.

Puede decirse que desde hace casi tres décadas el Cerro –como algunos otros barrios de la ciudad- mantiene una identidad desgarrada, herida. Ello se origina por el vacío de su razón de ser que no ha sido sustituido. El retiro de la industria frigorífica de la zona, la paulatina y gradual desaparición de la cultura obrera, la no más recepción de inmigrantes, así como el haber derivado en un barrio de residentes que trabajan fuera del mismo, ha traumatizado referencias locales que en el pasado estuvieron muy arraigadas. A este proceso debe agregársele el crecimiento de los barrios periféricos a la Villa, algunos de los cuales constituyeron implantaciones devastadoras de hábitos y costumbres, como el caso de Cerro Norte, “palomar arquitectónico o nicho-conventillo”, donde se hacinó a habitantes originarios de la zona del puerto, quienes fueron desalojados a la fuerza durante la dictadura militar (año 1978), por ocupar fincas ruinosas y se les puso a vivir en dichos aposentos, construidos especialmente por El Estado para esa finalidad.

Los habitantes del Cerro, al menos una parte importante de ellos, dan cuenta del referido desgarramiento que aún no lo perciben sanado. Se trata que en pocos años tuvieron que afrontar aceleradamente la pérdida de una dinámica económica, social y cultural, que los abastecía tanto materialmente, como en términos de pertenencia. Todo ello en medio de la dictadura militar, con privaciones de libertad y violación de derechos humanos, donde una parte importante de las víctimas que más padecieron fueron sindicalistas, entre ellos vecinos de El Cerro. La vida de esta localidad fue tan auto referida a la propia zona, que constituye el único barrio de la ciudad que tiene un sanatorio pensado para sus residentes, así como posee el privilegio natural de contar con una

hermosa playa, la cual queda a trasmano de prácticamente el resto de los habitantes de la ciudad y a la que la mayoría de los “cerrenses de la Villa” acceden caminando.

El fútbol, elemento muy importante para los uruguayos y de los montevideanos en especial, también distingue a la zona con dos cuadros de arraigo y tradiciones muy potentes como lo son El Club Atlético Cerro y Rampla Juniors. El primero originario de “La Villa” y el segundo del casco histórico de Montevideo o Ciudad Vieja, pero que desde la desde los años veinte del pasado siglo, está instalado en esa barriada. Rampla Juniors se caracterizó por ser “uno de los grandes entre los chicos” en la décadas en los años veinte y treinta del siglo XX, habiendo salido en varias oportunidades segundo en el campeonato uruguayo, así como emprendido giras internacionales enfrentando y ganándole a equipos como Barcelona, Ajax y otros. Ambos equipos cuentan con instalaciones desarrolladas y poco frecuente en las mayoría de las instituciones del fútbol profesional del Uruguay. La sede social de Rampla es muy amplia y versátil, el campo de juego, denominado Parque Nelson, que es humilde en infraestructura, cuenta con la nota pintoresca de lindar con el mar de la bahía, en donde se apoya una de las dos tribunas longitudinales. En el caso del Club Atlético Cerro, el estadio contiene instalaciones modernas, habilitadas para encuentros internacionales y exteriormente destaca una intervención escultórica de cuño informalista del artista plástico Novoa. El enfrentamiento de estos dos equipos puede considerarse el segundo clásico en importancia en todo el país (el primero lo constituyen los dos cuadros “grandes”: Nacional y Peñarol). La expectativa y agitación en “La Villa” y sus alrededores, un día de clásico se hace notar, a través de banderas, pirotecnia, cánticos y en algunas ocasiones por las trifulcas protagonizadas entre parciales de una y otra hinchada.

“El Cerro” es el lugar de visita diaria de turistas porque desde su cima se encuentra quizás el panorama más llamativo o impactante de la ciudad. En especial el de la bahía y de la edificación de Montevideo que da sobre ella ya que esta se recorta en el horizonte a modo de postal real. Este paseo es realizado

también por montevideanos y otros uruguayos, principalmente los fines de semana.

Volviendo a lo de “Cosmópolis”, el nomenclátor (año 1867) denomina a las veintinueve calles con el nombre de naciones, Grecia, Turquía, Rusia, etcétera y de una capital integrante de una federación, Barcelona.

Puestos en espacios públicos existen monumentos para la evocación de la identidad histórica como lo son el ecuestre a Tavares, empresario propietario del saladero más grande, así como el monumento al Inmigrante, en una plaza que lleva igual nombre. Sobre fines del año 2001, se erigió el “Memorial a los desaparecidos durante la dictadura militar”, que tiene un carácter nacional, aunque sintomáticamente se encuentra emplazado en la zona que queda dentro del límite que define el “Paralelo 38”.

La cultura en “La Villa”: el estado de las cosas.

A continuación se pasa revista a la situación cultural contemporánea de la zona en términos de servicios y actores, dando cuenta de un relevamiento realizado en el mes de mayo del 2002 y ordenado por sectores.

Bibliotecas

Biblioteca Municipal Javier de Viana – Ubicación: Grecia y Prusia.

Biblioteca del Liceo N° 11 – Ubicación: Grecia y México.

Biblioteca de la Federación de la Carne – Ubicación: Grecia y Holanda.

Narrativa y poesía.

“Feria del libro del Cerro” actividad organizada con la Cámara Nacional del Libro y el Centro Cultural "Florencio Sánchez". Participaron veintidós editoriales. Se realiza en agosto de cada año.

“La semana del libro”. Actividad que se realiza en el Centro Cultural "Florencio Sánchez". En mayo, en la semana del día 26 mayo día del libro. Se realizan lecturas de escritores uruguayos. Se invita siempre a una figura importante.

Feria del libro infantil. Se realiza en el Centro Cultural Florencio Sánchez. Duración cinco días.

Concurso literario para liceales organizado por el Liceo N° 11.

Círculo de escritores del Cerro. Funciona alternativamente en la Biblioteca Municipal "Javier de Viana" y Colegio "Santa Clara".

Escritores residentes en la Villa del Cerro: Ramón Báez; Eduardo Fagian; Raúl Bertoloni; Eduardo Venner; Eduardo; Labraga; Joaquín Doldán; Fernando Martiarena; Mercedes Lingeri

Prensa

Quincenarios:

“El Eco”. funciona por suscripción. Once años de existencia.

“Cosmópolis”. Se retira gratis en los comercios.

Revistas

Vientos del Sur. Revista del Centro Cultural Florencio Sánchez. Salen dos números al año y se distribuye gratuitamente.

Medios de Comunicación

Rádios locales (pese a ser ilegales existe cierta tolerancia oscilante por parte de las autoridades nacionales).

“FM Bahía”. Transmite 24 horas (clausurada el jueves dos de mayo pasado, no era una radio comunitaria, vendía publicidad y tenía un alcance que superaba ampliamente la zona).

“La Cotorra” (transmite unas ocho horas al día)

“Emisora de La Villa” (transmite solo fines de semana).

107.3 mas FM.

Patrimonio

Bienes afectados como patrimonio nacional

Fortaleza del cerro.

Faro del Cerro.

Casa de los polvorines.

No existen organizaciones en torno al patrimonio.

Actividades consideradas en torno al patrimonio:

- “Día del patrimonio” (el día nacional del patrimonio es promovido por el Ministerio de Educación y Cultura). En la Villa del Cerro se genera actividad específica, llevada adelante por organizaciones zonales. Participaron hasta treinta y dos instituciones locales. Se realizan tours con guías por distintos espacios históricos de la zona abarcando los barrios linderos a la Villa.

- “Testimonio vivo”, jornadas de encuentro con personalidades como ex futbolistas de los dos clubes históricos de la zona, Rampla Juniors y Cerro. Se recuerda como muy importante el testimonio sobre el “canilla” (vendedor de diarios) Rubens Barcos.

- Trabajos del "Rescatajuegos" Abelardo Caballero: cometas, juegos como la payana, el trompo, la chinribela, la bolita, el hoyo pelota, etcétera. La mayoría son juegos infantiles que los contemporáneos no juegan más.

- Proyecto "Dame la mano y danzaremos" con dirección de Tamara Chiz y Florencia de Freitas realizaron en la Plaza de la Inmigración: "Los juegos a los que jugabas" (rondas y canciones antiguas).

- “Día del Inmigrante”. Bailes de colectividades (lituanos, rusos, armenios, gallegos, vascos, croatas, griegos) en Plaza de la Inmigración.

- Obras de teatro históricas como "Del Apolo al Florencio", "Entretiempos" (sobre la inmigración).

Artes visuales.

Talleres abiertos Julio Mancebo. Ubicación: Suiza y Polonia.

Locales de exposiciones

Teatro Florencio Sánchez

Rotary Club (esporádicamente). Grecia y Austria.

Testimonios de Guillermo Vitale. Muralista popular.

Talleres de Artes Plásticas de Ausonia Conde, Primavera Peraza y Javier Perazza:

- Entre 10 a 15 año y
- Taller de plástica para adultos.

Artes escénicas y musicales

Equipamientos o recintos donde se desarrollan artes escénicas y musicales.

- Centro Cultural Cerrense (CECUCE). Ubicación: Carlos María Ramírez y Turquía.
- Casa de la amistad. Iglesia Metodista. Actividades cada quince días. Ubicación: Grecia y China.
- Club Lituano (Asociación de Inmigrantes del Cerro). Ubicación: Ecuador y Grecia.
- Sede Social de Rampla Juniors Fútbol club. Grecia y
- Asociación Cultural Uruguayo- Lituana. Ubicación: Bélgica y Río de Janeiro.
- Sociedad Puerto del Son. Ubicación: Viacava y Polonia.
- Club de Pesca Villa del Cerro. Calle Noruega, sobre la playa.
- Iglesia de Nuestra Señora de Fátima. Ubicación: Bélgica y Portugal.
- Colegio Santa Clara. Ubicación: Bogotá e Inglaterra.
- Colegio Santa María de la Ayuda. Ubicación: Bogotá y Prusia.
- Parador del Cerro. Restaurante y lugar de espectáculos fundamentalmente musicales donde son usuarios personas que provienen de toda la ciudad. Ubicación: próximo a la Fortaleza, aislado de la urbanización.

Agrupaciones artísticas:

Danza: Azulynas. Niños, jóvenes y adultos (lituanos) / Airiños de Son (gallegos) / Cuerpo de baile de la Asociación de Inmigrantes del Cerro (eslavos, rusos, etc). Taller de Danza Contemporánea (adolescentes) Sindicato Diques del Estado / Teatro Florencio Sánchez. Talleres de Danza Contemporánea.

Coros: Coros estables de niños del Colegio Santa María de la Ayuda. / Cosmópolis /

Luce's" jóvenes / "El Cerro de ayer" (Asociación de Jubilados del Cerro) / Grecia y Barcelona / Taller de Canto Colectivo del Centro Cultural "Florencio Sánchez"

Teatro (grupos): La Jueta / El Quache / Entretiempos (teatro a domicilio) / Grupo de la Asociación de Jubilados y Pensionistas del Cerro / Grupo "Cerro al Sur": elenco de teatro y pintadores de murales.

Candombe: Iguazú Fernández y Banda Latina / Heber González y su grupo

Fábrica de arte: talleres de teatro para niños, murga, zancos, a cargo del grupo de teatro La Gotera. Viacaba y Barcelona.

Grupo de teatro Cachiporra. Suiza y Chile.

Afro: Liberación (ubicación: zona de la playa) / Negranzas. (ubicación: zona de Cuba y Rusia)./ Villa Angola.

Tropicales: Sonora Dominicana / Fatales / Nietos del futuro / KGB / Mayonesa / Lito y su banda

Tango

Bandoneonistas residentes: Trillo; Donato y Aguerre.

Rock

Bandas de rock: Comadreja Jack / La Bestia / In Extremis

Folcklore:

Grupos e intérpretes: Sagitario / Fabián Pintos / Marcos Velásquez / Ramón Rivadavia / El Negro Pimienta / EL Ñato Páez / Luciano Rossano / Tita Fernández / Olga Guillén / Carlos Rodríguez.

Carnaval

Principales actividades.

Las "Llamadas de El Cerro" que se realizan una semana después de las llamadas en los barrios Sur y Palermo (centrales). Transcurre de por la calle Gibraltar entre Suecia y Burdeos. Participan agrupaciones de "El Cerro" y grupos invitados de barrios próximos como La Teja y otras zonas de Montevideo.

"El corso del Cerro"

Desfile de carnaval que transcurre por la calle Grecia entre Prusia y Estados Unidos.

Elección de la Reina de Carnaval del Cerro.

Grupos de carnaval

Parodistas: Sleepers / Lovers / Villanos / Pinochos / Caciques. En todos los casos son grupos de jóvenes que participan en el denominado Carnaval de las Promesas.

Humoristas: Soñadores.

Mascarada musical: De todas partes.

Negros y lubolos: Negranzas

Artesanía

Producción y enseñanza:

Porcelana. Marta Guevara. – Bogotá y Rusia.

Hilos y tejidos. Taller Telarañas, empresa familiar – Grecia y Holanda.

Talleres de enseñanza de varios:

Centro comunitario

Casa de la amistad

Industria de la Buena Voluntad – Chile y China.

Museos

Fortaleza General José Artigas. Ubicación: Cúspide del accidente geográfico El Cerro.

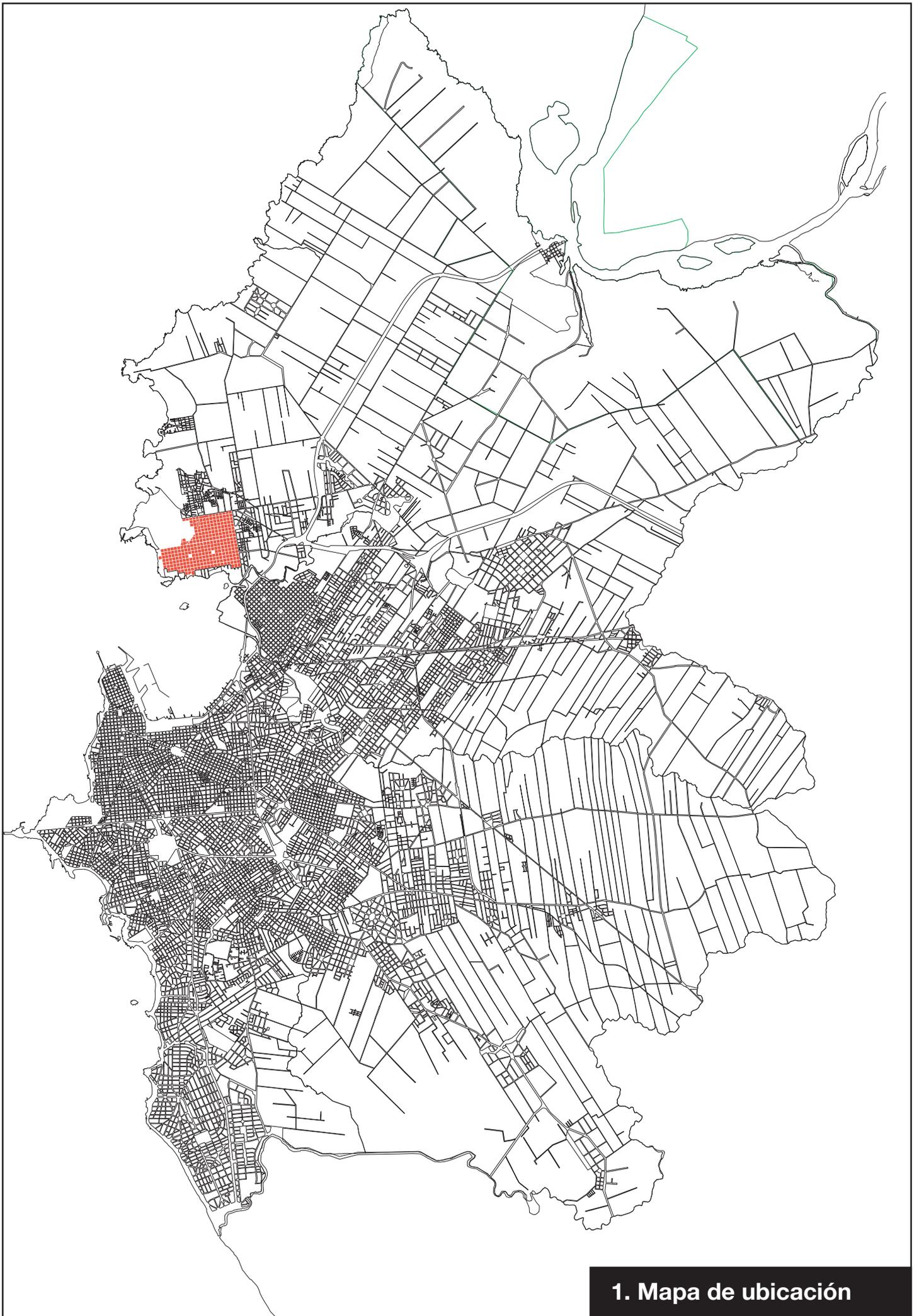
Fuentes consultadas:

Los barrios de Montevideo. Aníbal Barrios Pintos y Washington Abadie.
Tomo VI. Año 1994.

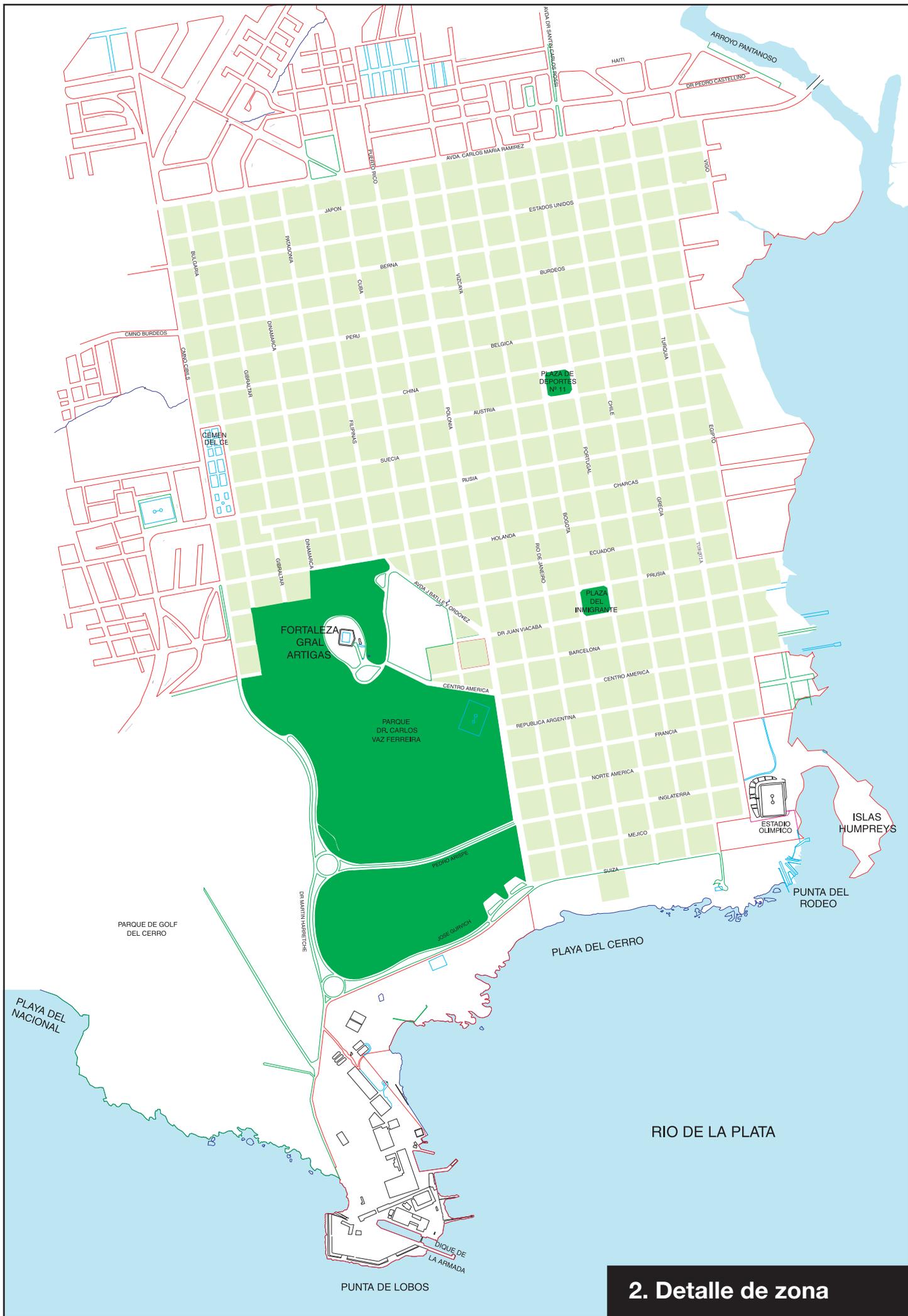
<http://uruguay.indymedia.org/news/2002/03/298.php>: Alternativas al modelo de desarrollo territorial de la zona oeste de Montevideo. Pierre Gautreau.

www.internet.com.uy/cerronet/Cerro_Ciudadano.htm Cerro Net.

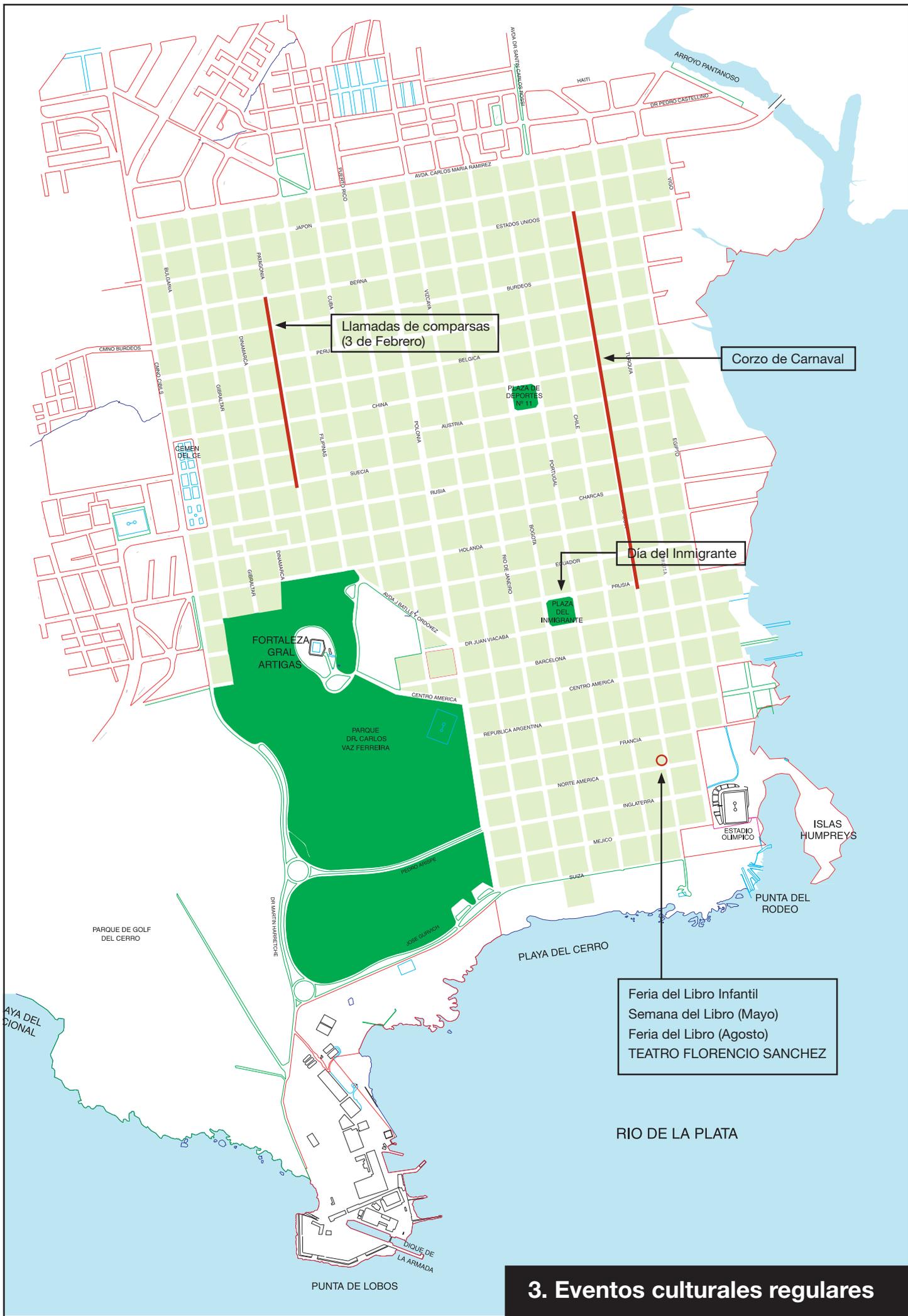
Entrevistas a: Marta Del Río directora del quincenario local El Eco y Elder Silva Coordinador del Centro Cultural Florencio Sánchez. (A ambos quiero agradecer por el tiempo, la paciencia y el don de gente).



1. Mapa de ubicación



2. Detalle de zona



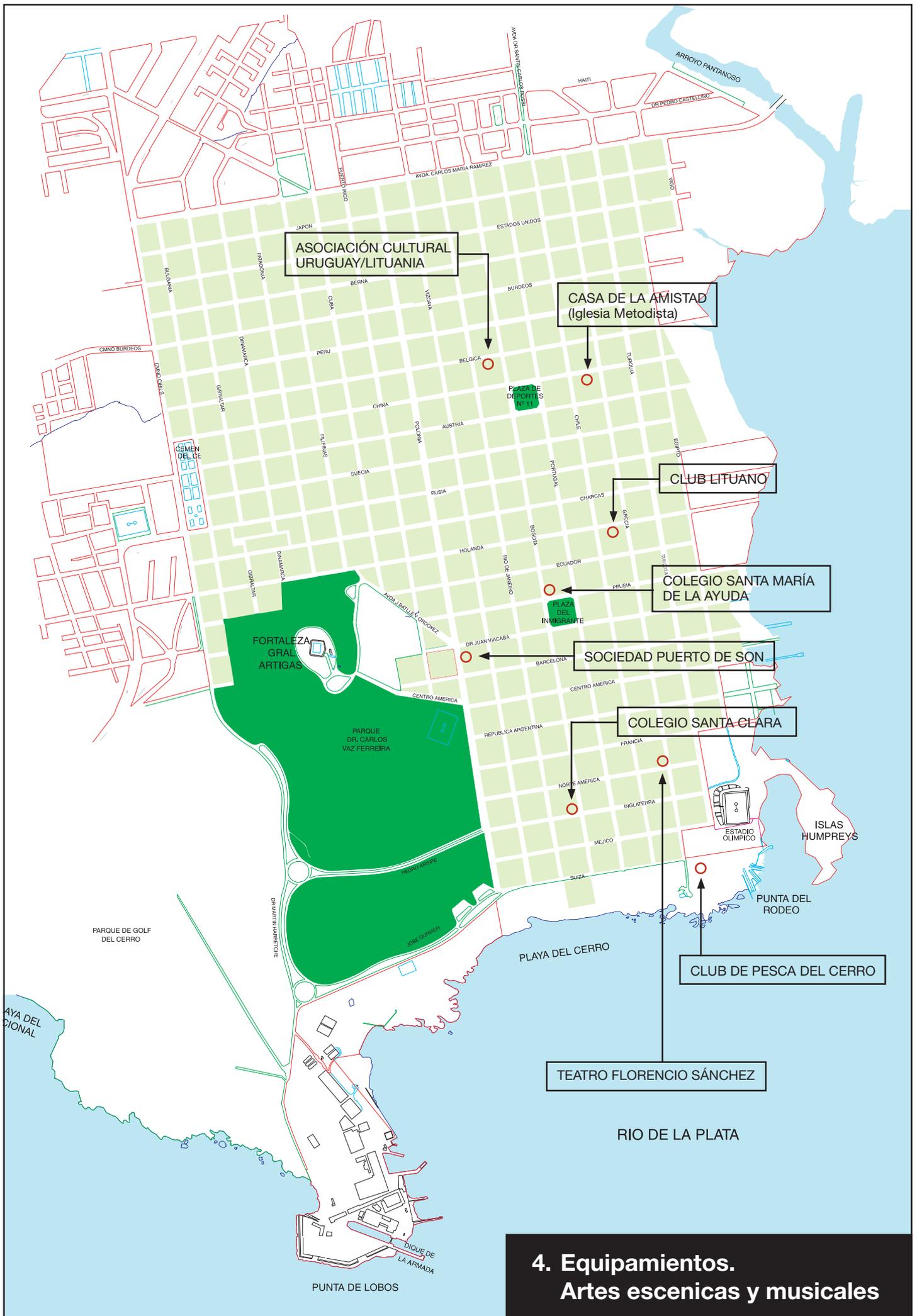
Llamadas de comparsas
(3 de Febrero)

Corzo de Carnaval

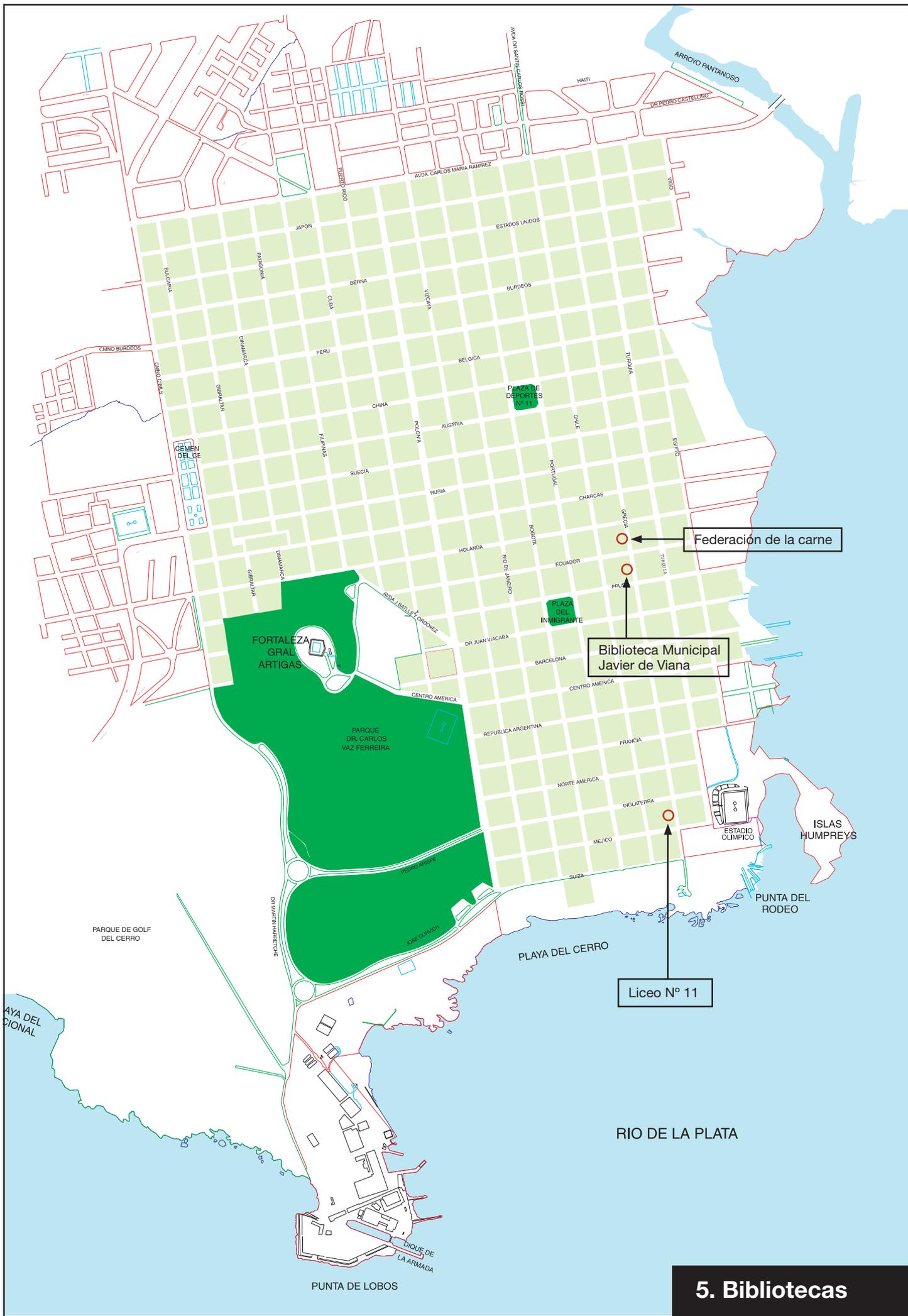
Día del Inmigrante

Feria del Libro Infantil
Semana del Libro (Mayo)
Feria del Libro (Agosto)
TEATRO FLORENCIO SANCHEZ

3. Eventos culturales regulares



4. Equipamientos. Artes escénicas y musicales

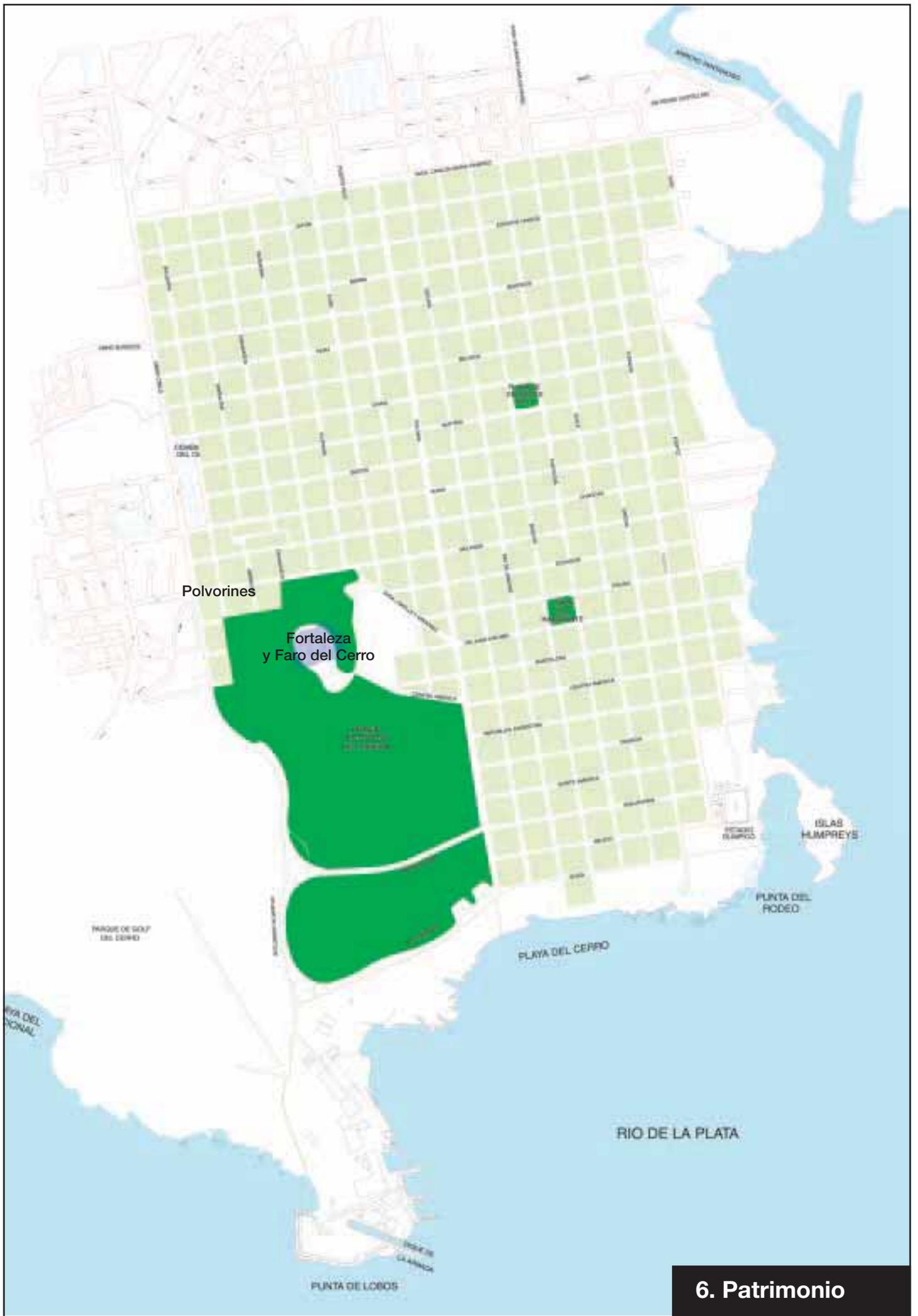


Federación de la carne

Biblioteca Municipal Javier de Viana

Liceo Nº 11

5. Bibliotecas



Polvorines

Fortaleza
y Faro del Cerro

PARGO DE SOF
DEL CERRO

PLAYA DEL CERRO

RIO DE LA PLATA

PUNTA DE LOS LOBOS

6. Patrimonio